

# CAUSAS DE LA INDEPENDENCIA | LA EMANCIPACIÓN DE HISPANOAMÉRICA

¿Qué tal estás? Bienvenido al vídeo dedicado a la emancipación de Hispanoamérica. En los siguientes minutos, partiendo de las causas de la independencia, abordaremos los movimientos precursores y las fases del proceso que llevó a la separación de América y España ¡Comenzamos!

## **1. Las causas de la emancipación de Hispanoamérica.**

Con excepción de Cuba y Puerto Rico, el proceso de emancipación de los territorios americanos se desarrolló en las tres primeras décadas del siglo XIX, coincidiendo en gran medida con la Guerra de la Independencia y el reinado de Fernando VII. A continuación vamos a analizar las cinco causas fundamentales que llevaron a esos hechos, si bien es necesario, previamente, ponerlos en relación con los procesos que se estaban llevando a cabo en Europa. Me estoy refiriendo a la influencia en América de la Ilustración, la Revolución Francesa, el Congreso de Viena, las Oleadas Revolucionarias y el nacionalismo. No en vano, sin esos procesos históricos y las ideas que acompañaban a cada uno de ellos, resulta sumamente complicado comprender lo que pasó al otro lado del Atlántico.

De entre los factores que permiten explicar la independencia americana cabe destacar, en primer lugar, la debilidad de la monarquía española. Las sucesivas derrotas navales frente a la armada británica, de entre las que destacó la batalla de Trafalgar, pusieron de manifiesto que España carecía de la fuerza suficiente para controlar las rutas comerciales que unían su territorio peninsular con América. A esto tendríamos que añadir, como segunda causa relevante y consecuencia de la primera, la progresiva autonomía que fueron adquiriendo los territorios de ultramar. Ante las dificultades de la Corona para defender aquellas tierras y aportar los suministros necesarios, los americanos comenzaron a establecer relaciones mercantiles con otros países. Eso llevó a la progresiva ruptura de los lazos comerciales que les unían a la península, al tiempo que los estrechaban con potencias enemigas de España, como era el caso del Reino Unido. Si bien era de carácter social, la tercera de las causas se ha de poner en relación con la económica que acabamos de comentar. Me estoy refiriendo a la actividad de la élite criolla, un grupo que controlaba la actividad industrial y comercial de la América española, pero que carecía de poder político. De hecho, el creciente descontento de los criollos –es decir, descendientes de europeos nacidos en América- tenía que ver con la presencia de españoles peninsulares en los principales cargos de gobierno y en el sistema de recaudación de impuestos. A esto se ha de añadir la discriminación social a la que se veían sometidos los mestizos y los indios. Una situación que supo ser aprovechada en gran medida por la élite criolla para ganar a esos grupos para su causa y manipularlos, a base de falsas promesas, para lograr sus objetivos.

Ahora bien, lo que terminó por desencadenar el proceso de independencia fue la invasión napoleónica de 1808. El vacío de poder existente en las primeras semanas de la Guerra de la Independencia llevó a la formación de Juntas tanto en la península como en América. Progresivamente, la falta de entendimiento entre las instituciones de uno u otro lado del Atlántico, unido al conflicto entre liberales y absolutistas, llevó a que algunas instituciones americanas optaran por proclamar su independencia. Por último, aunque ha sido esbozada brevemente, la última causa guarda relación con la intervención de otros países en el proceso de independencia. En concreto, fue el Reino Unido quien, con el fin de comerciar libremente con aquellos territorios y aprovechar sus riquezas, favoreció en lo posible su emancipación de la monarquía española. Además, los Estados Unidos, que habían logrado su independencia solo unas décadas antes, también veían con buenos ojos estos procesos, siendo un modelo a seguir para los independentistas del sur.

## **2. Los líderes de las independencias y los movimientos precursores.**

Como se ha comentado anteriormente, los primeros y principales líderes de la emancipación fueron los miembros de las élites locales; es decir, los criollos. Muchos de ellos tenían contactos con los británicos y los franceses, al tiempo que eran miembros de la masonería: un conjunto de asociaciones secretas de carácter internacional que, por aquel entonces, tenían planteamientos cercanos a los postulados de la Ilustración y el liberalismo. Ahora bien, entre los líderes de las independencias también encontramos a personas de otros grupos sociales, como militares, indios y curas rurales.

Si bien el proceso emancipador coincidió con la invasión napoleónica de la península y el posterior reinado de Fernando VII, cabe distinguir una serie de sucesos previos –los llamados movimientos precursores– que tuvieron lugar entre 1806 y 1810. La primera iniciativa en este sentido la protagonizó Francisco de Miranda, un militar, político, escritor y líder revolucionario nacido en Caracas que, previamente, había participado en la Guerra de Independencia de los Estados Unidos y en la Revolución Francesa. Sin embargo, el intento por emular a sus vecinos del norte fracasó, teniendo que marchar Miranda al exilio durante unos años. Otro movimiento que podríamos considerar precursor fue el llevado a cabo en Perú por el indio Túpac Amaru entre 1780 y 1781. Si bien, como había sucedido con el caso anterior, el virrey de Perú sofocó la revuelta, capturó al rebelde y ordenó su ejecución.

## **3. La emancipación definitiva.**

Las abdicaciones de Bayona y la posterior invasión napoleónica supusieron un fuerte impulso para los procesos de independencia de los territorios americanos. Mientras en la península se constituían las Juntas contra el invasor francés, en América se emulaba ese mismo fenómeno a través de los cabildos. En principio, estos no eran más que

instituciones encargadas del gobierno y la administración local. Sin embargo, ante la ausencia del rey, y como consecuencia del vacío de poder generado, adquirieron una especial relevancia. Además, en ellos tenían una importante representación las élites económicas -los criollos-, quienes aprovecharon las circunstancias para poner sobre la mesa sus antiguas reclamaciones, así como sus ideas ilustradas. En definitiva, los dirigentes locales, que conocían los principios del liberalismo y el concepto de la soberanía nacional, pasaron poco a poco de declararse súbditos leales del rey a considerarse únicamente servidores de su nación.

Los primeros levantamientos contra el gobiernos peninsular tuvieron lugar entre 1810 y 1815 en los virreinos de Nueva España, Nueva Granada y Río de la Plata. En el actual México, el cura Hidalgo llamó a sublevarse contra el dominio español en septiembre de 1810 en un acontecimiento que conocemos como “El Grito de Dolores”. Una vez fue apresado y ejecutado por las tropas realistas, otro sacerdote, José María Morelos, continuó la lucha. Otro foco importante tuvo Caracas como epicentro, donde se proclamó la república en julio de 1811. Esto provocó una guerra entre los rebeldes y los realistas –es decir, los fieles al rey de España-, que se prolongó durante más de diez años. El líder de este movimiento fue Simón Bolívar, responsable también de la independencia de Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia. Por último, en Buenos Aires, que era la ciudad más importante del virreinato de Río de la Plata, se inició por esas mismas fechas un proceso de independencia cuya principal figura fue el militar José de San Martín.

Terminaremos el vídeo con los acontecimientos que tuvieron lugar entre 1816 y 1825, unos años en los que los territorios americanos lograron su independencia definitiva. Comenzaremos con Argentina, que se proclamó república independiente en el Congreso de Tucumán de 1816. Después de ese suceso, José de San Martín y Bernardo O’Higgins cruzaron la cordillera de los Andes con el fin de llegar a Chile y proclamar también su independencia. Finalmente, en 1818 alcanzaron su objetivo tras derrotar a los realistas en Maipú. Mientras tanto, en el virreinato de Nueva Granada las campañas militares de Simón Bolívar y su lugarteniente José de Sucre hicieron posible en 1819 la creación de la Gran Colombia, una nueva república compuesta por las actuales Venezuela, Colombia, Panamá y Ecuador. Si bien, como sabemos por el actual mapa de América, esos territorios terminaron separados a la muerte de Bolívar. Por último, en Nueva España, tras varios años de lucha entre los realistas y los rebeldes, el militar Agustín de Iturbide lograba la independencia de México mediante el Plan de Iguala o Pacto Triguarante de 1820. En virtud de este acuerdo, los propios realistas y las autoridades españolas del territorio reconocían y aceptaban la emancipación definitiva al no sentirse identificados con el nuevo gobierno peninsular surgido del pronunciamiento de Riego y la instauración del liberalismo.

Con la pérdida de tres virreinos, la presencia española en la América continental se limitaba a Perú. De esta manera, entendiendo que en un futuro cercano ese reducto

podía poner en peligro la pervivencia de las nuevas repúblicas, tanto San Martín desde el sur como Bolívar desde el norte, marcharon en dirección a Lima. Esas campañas, donde destacaría la batalla de Ayacucho de 1824, permitieron proclamar las independencias de Bolivia y Perú.

#### **4. Conclusión.**

Con este breve vídeo dedicado a la emancipación de Hispanoamérica ponemos fin al reinado de Fernando VII. No en vano, si nos fijamos en la cronología de estos hechos, veremos que coinciden plenamente con el reinado de este personaje. A partir de ahora continuaremos nuestro repaso de la historia de España durante el siglo XIX ¡Un saludo a todos!